

# El Escritor Argentino César Tiempo es una Leyenda Viva

MONTEVIDEO, 7 de diciembre. (ANSA)—"Es una leyenda viva, porque este trotamundos de caminos y de teclas que es César Tiempo, tiene una biografía poblada de realizaciones a través de su múltiple actividad de poeta escritor, dramaturgo, guionista cinematográfico y brillante periodista". De este modo comienza una nota-entrevista que Rubén Loza Aguerrebere dedica en "El País" de Montevideo, al famoso escritor argentino. Cuenta luego la historia de César Tiempo, nacido hace 73 años en Katerinoslaw, Ucrania pero porteñísimo, argentino cien por cien. Lo describe con pocas y acertadas palabras como ese "señor pequeñito, con lentes de gruesos cristales y que tiene un rostro expresivo que deja entrever todo lo que ha conocido y comprendido de la vida". Agrega que continúa disponiendo de enormes caudales de energías mentales y sentimentales, como para seguir elaborando reportajes memorables, guiones de cine o versos como los que endilgó a la inefable Clara Beter, supuesta mujer de la vida, que no era otro que él, en su libro "Versos de una..." y cuyo valor literario sobrevive, 52 años más tarde, a aquella humo-

rada. Lejanos tiempos —agrega— en los cuales inició sus diarias batallas con la máquina de escribir, su amistad con Leopoldo Lugones y con Horacio Quiroga, y su tarea de no dejar ningún personaje de Buenos Aires sin descubrir ni calles o esquinas por edescubrir. Lo que, una vez realizado, lo lanzó por el mundo, que para él no es ni ancho ni ajeno". En la entrevista desfilan algunos personajes célebres, como Greta Garbo

(con quien almorzó a bordo de un barco); Stravinsky (que tenía —dice— "aspecto de médico viejo, de director de hospital, de profesor de matemáticas... todo menos el artista que uno imagina dueño de la suprema belleza, destelena-do y plenipotente, deteniéndose en su pararrayos a todos los rayos de la tempestad creadora para idear un mundo donde lo imposible sea posible") o Georges Simenon (que encontró en Liejas y sería "un hombre

tan celoso que no tolera que su mujer baile con nadie"). Y Rubén Loza Aguerrebere recuerda también los nombres de otros muchos que fueron objeto de los coloridos reportajes de César Tiempo: Sartre, Belmondo, Marcel Marceau, Geraldine Chaplin y su padre, el doctor Florencio Es-

cardó, Golda Meir, Fernando Tennesse Williams, Ernesto Sábato, Azorín... Una lista infinita. Anotamos tres respuestas a preguntas de su entrevistador, que lo revelan entero. A la de "cuando empezó a escribir", responde "Antes de empezar a leer".

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

## El Escritor Argentino César Tiempo es una Leyenda Viva

Sigue de la página seis

A "¿Quiénes lo han buscado a usted?" "Tantos... como para hacer libros" (Loza Aguerrebere añade "y es verdad. Y los ha hecho. Porque al margen de sus poemas y sus incursiones en la dramaturgia y el cine, últimamente han sido publicadas dos obras con

sus reportajes") y finalmente a la pregunta "Roberto Talice dice que un augur dijo a su padre cuando estaba por nacer que tendría un hijo que sería rey. ¿Es verdad", contesta "No llegué ni a rey de los periodistas ni a príncipe de los poetas. Esos títulos son pura palabrería. Ni siquiera llegué a rey del confort".

## EXCELSIOR

### Recordaron en EU a Groussac, por sus 50 Años de Muerto

WASHINGTON, 7 de diciembre. (AP)—El cincuenta aniversario de la muerte del escritor argentino Paul Groussac fue recordado aquí en una reunión literaria auspiciada por la división hispánica de la Biblioteca del Congreso Norteamericano.

El embajador Jorge Aja Espil encabezó el grupo de argentinos que rindieron homenaje al eminente historiador, que dejó una copiosa obra en el campo de la novela, cuento, poesía y crítica literaria.

Los panelistas invitados fueron Alberto Blasi, de la Universidad de Nueva York; Peter Earle, de la Universidad de Pennsylvania; Roberto Etchepareborda, de la Universidad Católica local, y David Lagmanovich, de la misma casa de estudios.

Blasi habló del rol de Groussac como director de la Biblioteca Nacional en Buenos Aires, sobre su rol de ensayista; Etchepareborda de su rol como historiador, y Lagmanovich de su influencia literaria.